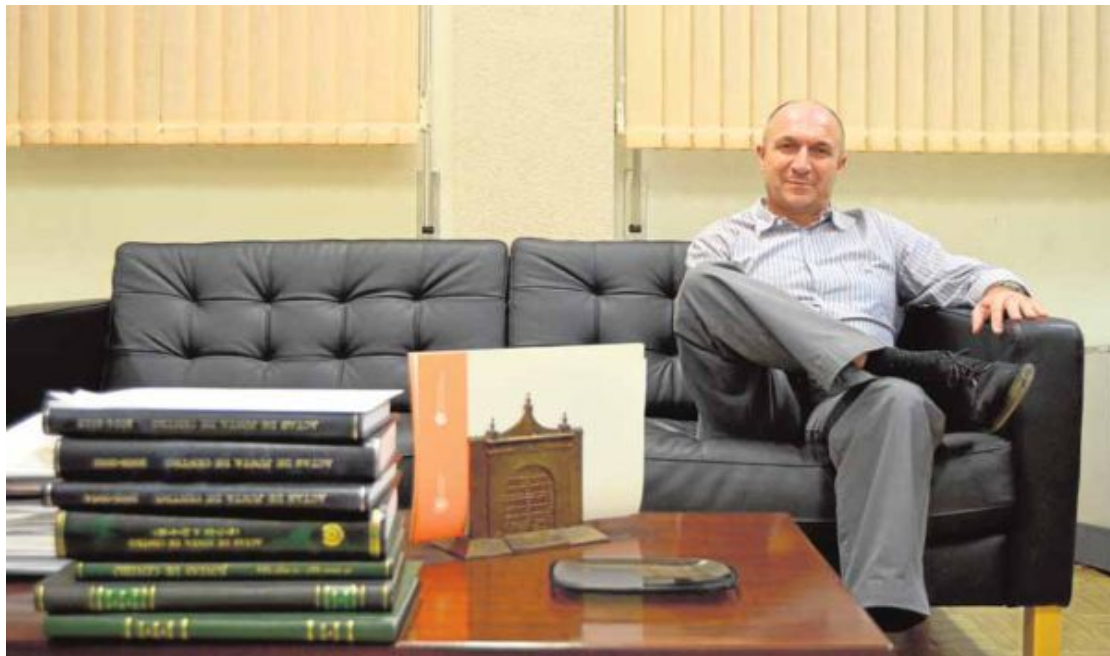




Martes 4.11.14  
SUR

CRÓNICA  
UNIVERSITARIA 5



Eugenio J. Luque, en su despacho de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, situada en el campus de El Ejido. :: MARI CARMEN SÁNCHEZ

# «Echo en falta ese compromiso social de antaño en el alumnado»

**Eugenio J. Luque** Decano de Ciencias Económicas y Empresariales

Al frente de la facultad con más alumnos de la UMA, repasa la evolución que ha tenido en los últimos 50 años

:: SUSANA ZAMORA

**MÁLAGA.** No disimula la ilusión que le hace la conmemoración de este medio siglo de la facultad. Eugenio Luque está orgulloso del centro que dirige desde hace una década, pero no duda en hacer autocrítica de aspectos que, en su opinión, son mejorables.

–¿De qué adolece la universidad española?

–El principal problema es de financiación. Cuando nos comparamos con otras universidades no se tiene en cuenta este aspecto y es el realmente importante. Además, creo que los planes de estudios se han elaborado mal. Yo pensé que el EEES iba a ser una reforma a nivel europeo, con una coherencia de titulaciones, pero tal y como se ha planteado es un despropósito. Un alumno de la UMA se va a la Universidad de Granada y tiene problemas para con-

validar asignaturas. Imaginemos un estudiante erasmus. ¡Son auténticos héroes! A todo ello, hay que sumar la política de profesorado, que no es que sea mala, es que no existe. La universidad se va envejeciendo y no hay renovación. Y más preocupante que todo eso es el daño que se le está haciendo a la docencia, que ha quedado relegada a un segundo plano porque lo prioritario ahora es publicar en revistas científicas de impacto para la promoción profesional y para que se tenga en cuenta en los ranking.

–¿Cree entonces que el Plan Bolonia ha sido un fracaso?

–No, pero sí que se ha perdido una fantástica oportunidad para hacerlo bien.

–Lo que no parece razonable es que después del tiempo y el dinero invertido ahora se plantee un modelo de tres años que en su día se descartó.

–Lo de pasar de cinco a tres años de golpe parecía muy traumático y es cierto que se ha perdido tiempo, dinero y una gran oportunidad, pero sí que hay que abrir una reflexión sobre dónde estamos y a dónde queremos llegar.

–¿Han cambiado mucho los

principios de la Economía en estos 50 años o han sido los criterios de aplicarla?

–La teorías económicas no han cambiado realmente, lo que sí lo ha hecho ha sido la forma de aplicarla y de transmitirla.

–¿En qué se ha equivocado la sociedad para llegar a esta situación de crisis?

–Los economistas no se ponen de acuerdo para resolver un problema, porque hay interpretaciones. Por eso hacen falta políticos y gestores que sepan decidir qué hacer en un momento determinado. No hay que echarle la culpa a los economistas. Se han hecho mal las cosas por una gran falta de ética, por una codicia insaciable y por una creencia errónea de que esa tendencia no iba a tener fin.

**«La presencia del Rey en el acto central del aniversario sería un aval sin precedentes y un gran espaldarazo»**

–El resultado de todo eso es que Económicas que tenía en 2007 pleno empleo de sus alumnos, ahora solo el 40% encuentran trabajo durante el primer año.

–Es un drama, porque estamos perdiendo generaciones y generaciones de jóvenes bien formados que no tienen futuro. Además, no solo se contrata menos, sino que el trabajo está mal remunerado. Los mileuristas de antes ahora serían unos afortunados.

–El número de alumnos en Económicas ha crecido en este medio siglo, pero no van en proporción los puestos de responsabilidad que ocupan.

–Esa es la realidad. En mi equipo somos una excepción, porque somos dos hombres y siete mujeres. En el alumnado,

**«Mi mayor satisfacción como decano es la buena relación que tengo con mis compañeros»**

la proporción de matriculados es de 60-40% a favor de las mujeres y de 80-15% también a favor de ellas en el caso de asistencia a clase. La mayoría de los reconocimientos académicos de este centro recaen en ellas. Pues pese a todo, luego no se traduce en puestos de responsabilidad y eso es porque aún quedan muchas barreras por eliminar. Se trata de un camino muy lento y en donde el lastre familiar aún pesa mucho. El hombre es mucho más libre y no conozco a ninguno que haya renunciado a una promoción profesional por estar con la familia.

–Es una de las carreras en las que se matriculan más alumnos (unos 800 anuales), pero tal como entran, salen. ¿Qué falla?

–Económicas es una gran desconocida, no se relaciona con algo concreto, porque se estudia Contabilidad, Derecho, Fiscalidad, Econometría... Muchas materias que se desconocen o no agradan y se convierten en barreras insuperables. También, los números clausus son altos y entran alumnos buenos, pero también otros muchos que no lo son tanto y eligen esta carre-

ra porque no han podido entrar en otra. Otro factor común a otras carreras es que el alumno no se adapte al ritmo que marca la universidad y finalmente abandone. Aún así, nuestra tasa de abandono es de las más bajas de la UMA.

–¿Qué representa la Facultad de Económicas para la Universidad de Málaga?

–Fue la primera y más antigua que la propia UMA y eso da un prestigio que quizá no tengan otras. Además, es la más numerosa en cuanto a alumnos y por tanto, la que ingresa más dinero a la institución. En cuanto al factor social, antes reunía alumnos con inquietud social y reivindicación política, más que afán por estudiar la carrera. De ahí salieron alumnos sobresalientes y hemos vivido de ese prestigio que se ganaron otros. Ahora, echo en falta ese compromiso se antaño entre los 4.200 alumnos que tiene el centro. Recuerdo a Alberto Garzón que fue una raya en el agua. Y eso es desolador. Vivimos de esa época dorada reivindicativa que vivió Económicas en sus inicios.

–En estos diez años como decano, ¿de qué se siente más orgulloso?

–Yo disfruto con el puesto de decano. Le dedico muchas horas, pero mi mayor satisfacción es la relación que mantengo con mis compañeros, la ausencia de conflictos en la facultad y la cantidad de cambios que hemos propiciado. Creo que hemos estado a la vanguardia de toda la transformación que se ha producido. Me siento muy recompensado pese a todo el tiempo dedicado.

–Desde que ha empezado el curso, no han parado de celebrar actos conmemorativos. ¿Cuáles son los platos fuertes que quedan?

–Quedan prácticamente todos. Tenemos congresos, conferencias, exposiciones, honoris causas, pero personalmente me gustaría que hubiera un acto central del aniversario y estamos pendientes de que el Rey nos reciba en audiencia y o de que venga aquí. Nos gustaría reunir a la mayoría de alumnos que han pasado por la facultad y hacer un reconocimiento a las instituciones que han colaborado con la facultad y a los importantes alumnos y profesores que ha tenido el centro.

–¿Qué significa personalmente que el monarca esté en este acto?

–Sería un aval sin precedentes, un gran espaldarazo para la facultad y un reconocimiento a la labor de esta facultad y de sus alumnos.